Año III — Núm. 617

27-08-1918

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Aviñó, 8 y 10, principal
TELÉFONO 4472

Número suelto 10 cénts.

# LA LUCHA

Director: MARCELINO DOMINGO

«LIBERTAD» ES UNA PALABRA VIVA

## "¡VIVA LA LIBERTAD!"

Don Fernando Fernández de Córdova, marqués de Mendigorría, era de ideas «moderadas», muy conservadoras; más bien diríamos que reaccionarias. Lo confiesa más de una vez él mismo en aquellas tan interesantes «Mis memorias íntimas», texto inapreciable para el mejor conocimiento del reinado de Fernando VII y de su hija Isabel II. Es más: aunque hizo la guerra a los carlistas y en el ejército cristino o liberal al lado de su hermano don Luis Fernández de Córdova, nos dice que él, a no ser por esta devoción fraternal y razones de familia, habría sido carlista. Y es curioso que este hombre acabase siendo ministro con Amadeo y luego con el primer ministerio de la República española de 1873, después de haberlo sido de doña Isabel II. No así su hermano, en cambio, de quien nos dice que por un arranque de lealtad de soldado quedó en Cádiz, a raíz de la sublevación de don Rafael de Riego en Cabezas de San Juan, ligado a la causa que por antonomasia se llamó realista, o más bien absolutista, y frente a los constitucionales.

Nos cuenta don Fernando que los constitucionales o liberales, los de los tres «mal llamados» años — de 1820 a 1823, — le hicieron ofertas a su hermano don Luis, y añade: «A don Juan Mac-Crohon, que se acercó con tal objeto, hubo de contestarle: «Es tarde; el cañón ha hablado ya, y me he comprometido y ligado para el resto de mis días». A un oficial de la Isla que intentó pasarse al partido del rey, lo disuadió, diciéndole: «No lo haga usted, y ténguse por feliz de morir por una causa tan bella y noble, que, a pesar mío, estoy obligado a combatir.» Iguales o parecidos razonamientos opuso a las excitaciones de Arco Agüero, Alcalá Galiano y otros.»

A tan absurda servidumbre íntima conducía el desatinado concepto de la lealtad que imprime la disciplina militar.

El marqués de Mendigorría, por su parte, sintiéndose más bien carlista, peleó contra los carlistas, y acabó, como decimos, en radical y republicano, con la República.

Al contarnos el marqués la acción, o si se quiere, batalla de Urbosa, o de la Sierra de Andía, en que Zumalacárregui derrotó a las tropas del general Valdés — y esta derrota nos la encubre muy mal don Fernando — nos narra — y es uno de los mejores pasajes de sus «Memorias íntimas» — el apuro en que se vió, en un desfiladero, cuando su hermano don Luis quedó herido de un balazo. Y nos dice: «yo lo creí herido mortalmente, y excité desesperadamente a mi tropa; pero todo era inútil. Me resignaba ya a perecer como en una gran hecatombe, cuando una palabra me sacó del conflicto. Sin saber por qué razón, no estando entonces en mis opiniones, y sin conocer ni esperar sus efectos, se me ocurrió dar a la tropa el grito de: «Viva la libertad!» A esta voz, el soldado salió de su estupor y corrió conmigo adelante. Al impulso de los granaderos marcharon las demás compañías, y todos seguimos, llegando a unas bordas de ganado que a ciento o ciento cincuenta pasos adelante había...»

El pasaje es singularmente valedero, por provenir de un hombre que en sus «Mis memorias íntimas» enfazó los recuerdos personales y las anécdotas y los sucesos históricos de que fué testigo más o menos directo con un tejido conjuntivo de los más sobados lugares comunes. La apacible filosofía vecinal, del más común acervo, con que el bueno del marqués de Mendigorría entretejió sus interesantísimos recuerdos, redactados acaso en parte por aquel don José de Castro y Serrano, su testamentario literario, que fué también un filósofo castizamente vecinal, que rara vez se salió de la ramplonería ambiente característica de la España de mediados del siglo XIX, esa filosofía es la que da más realce al pasaje citado.

Empieza el buen marqués por decir que una palabra le sacó de conflicto. ¡Una palabra! ¡Naturalmente! No dice una idea, no, sino que dice una palabra. Y es que una palabra es más es mucho más que una idea, lo mismo que un hombre, compuesto de alma y cuerpo, un cuerpo animado, un alma encarnada, es más, mucho más que un espíritu. No sabemos si en rigor cabe idea sin palabra, creemos que no; mas en todo caso no cabe palabra sin idea. Y es la idea la que hacen o la palabra y no a la inversa. «Logos» y Verbo son ante todo Palabra. Y no decimos que la idea se hizo carne y habitó entre nosotros, sino que el Verbo se hizo carne. La noción de Causa o la de Esencia o la de Sustancia no se pueden hacer carne.

La fórmula $(a+b)^2=a^2+2ab+b2)$ no puede hacerse carne. Una palabra, no una idea, le sacó del conflicto al marqués de Mendigorría. Y esa palabra era la santa, la santísima palabra «libertad».

«Libertad» no es una idea, sino que es más, mucho más que una idea; «libertad» es una palabra viva. «Libertad» no es una categoría metafísica, aristotélica o kantiana. A nadie se le lleva a la muerte dando vivas a la Sustancia o a la Causa o a la Cantidad o a la Cualidad o a la Modalidad. Y si se le lleva con vivas a la Unidad — que es una de las categorías lógicas kantianas, — es como palabra, en un sentido impuro o político; es decir, humano.

Y el digno marqués añade que dió el grito «sin saber por qué», y no estando entonces en sus opiniones. ¿Estaba seguro de ello? Nosotros creemos más bien que sí no estaba en sus opiniones de entonces — y esto de lo que llamamos opiniones es de lo más superficial y nuevo que cabe; retrechería y nada más, — estaba en el fondo del espíritu común de que entonces formaba parte el futuro marqués y futuro ministro de la Guerra de la República. Aquel grito no brotó de él, de Fernando Fernández de Córdova: brotó de la compañía toda de granaderos, de que era en tal caso más que jefe vocero; brotó del batallón todo. Dice que no sabe por qué dió el grito, y es que el grito lo dieron por su boca los soldados!

¿Lo entendían éstos? He aquí una pregunta ociosa. El pueblo jamás se ha detenido a definir el concepto de la libertad. Esto queda para los metafísicos. El pueblo comulga en la palabra «libertad» y le basta. Otras veces da vivas a las «cadenas», que son también una palabra.

MIGUEL DE UNAMUNO

## ¡HAMBRE!

No se podrá decir que por todas maneras y de todas procedencias hayan dejado de dirigir avisos al Poder público, denunciándole el malestar agudísimo que se va apoderando de todo el país por la carestía de los artículos de consumo.

No es tan sólo la prensa republicana, sino también la conservadora; y hasta aquella más afecta al Régimen la que diariamente traduce en sus columnas la horrible angustia de las clases trabajadoras.

Además, se están produciendo graves disturbios en muchas poblaciones y esto es el prólogo del alzamiento general de todo el país si no se remedia la insostenible situación de hoy.

Quienes viven en torno del ministerio y reciben mirroed de la situación política que actualmente domina, lo creen explicado todo en diciendo que son fatalidades ocasionadas por la repercusión de la guerra. Pero esto no hay derecho a decirlo a un país en el que falta trigo y existen grandes extensiones de tierra inculta. No pueden decirlo en un país, donde falta trabajo y hay una extraordinaria riqueza por explotar. No pueden decirlo en un país en donde se fabrican rápidamente fortunas al margen de la guerra, mientras otros se mueren de hambre.

La realidad es que no se diferencia en nada el gobierno de hoy de los gobiernos de antes. Lo primero que se necesitaba era energía, dureza en las acciones, severidad, medidas excepcionales—ya que tan excepcionales son los momentos que atravesamos.

De ahí que será injusto y cruel negar la razón al proletariado cuando éste se decida a traducir violentamente en las calles el coraje que ha almacenado en el transcurso de tan continuadas desatenciones e injusticias de toda clase.

TRAGEDIA EN BADALONA

# La fuerza pública dispara contra la multitud, causando la muerte de dos ciudadanos e hiriendo a 18

## El Ayuntamiento dimitirá en pleno si no se castiga a los culpables

### La huelga de la fábrica de productos químicos «Cros»

Desde hace unas cinco semanas, están en huelga los obreros de la fábrica de productos químicos «Crós» de la que es accionista el Fondo de Romanones. La conducta observada por los huelguistas durante este tiempo, no ha podido ser más correcta, ni moderada. A la intransigencia patronal, que se ha negado a acceder a las peticiones de los huelguistas, éstos han contestado manteniendo sus peticiones, confiando en que su unión y su resistencia les reportarían la victoria.

Han ido pasando los días y la conducta patronal no ha variado, siendo inútiles todas las gestiones hechas para llegar a un acuerdo. La casa Crós, omnipotente, convencida de que los obreros volverían al trabajo, ha mantenido latente la protesta obrera.

Ayer mañana un grupo de obreros, unos 15, se disponían a entrar en el trabajo. Amistosamente, correctamente, los huelguistas procuraron disuadir a los esquiroles de su propósito. Y como los esquiroles llegaran que iban al trabajo para poder comer, los huelguistas les contestaron que en la Federación de sociedades obreras confrían, ya que se ha hecho efectiva en Badalona la solidaridad obrera, y quienes trabajan acuden en auxilio de los que han cesado en el trabajo.

Los esquiroles convencidos se encaminaron a la Federación de sociedades obreras y allí comieron.

### Detenciones y registro

Al poco rato de ocurrir lo relatado, se presentaron en el local de la Federación, parejas de la fuerza pública deteniendo al conserje y a dos individuos del Comité de huelga y conduciéndolos al Ayuntamiento. Más tarde fueron trasladados a Barcelona.

La noticia de la detención se propagó rápidamente por Badalona. El hecho de que la fuerza pública se hubiera apoderado de documentos y papeles del archivo de la Federación Obrera, destruyéndolos y quemándolos, indignó a los obreros. A medida que se fué extendiendo la noticia, fueron llegando a la plaza del Ayuntamiento grupos de huelguistas, que deseaban conferenciar con el alcalde popular, nuestro querido amigo, señor Martí Cabot, para que éste lograra la libertad de los detenidos.

Por no ser día de despacho, no se encontraba en el Ayuntamiento el Alcalde, pero como se les notificara a los huelguistas que por la noche le encontrarían por tener que celebrarse sesión, se disolvieron los grupos.

### Habla el alcalde

Antes de la hora señalada, para celebrarse la sesión fueron llegando grupos de huelguistas a la plaza del Ayuntamiento, comentándose con calor lo ocurrido. No obstante, se confiaba en que la intervención del Alcalde popular lograría devolver la tranquilidad, obteniendo la libertad de los detenidos.

Cuando en la plaza se habían reunido unos 1,500 obreros, a eso de las nueve de la noche salió al balcón principal del Ayuntamiento el Alcalde, aconsejando a los huelguistas que se mantuvieran en el estado de cordura y moderación que hasta entonces habían observado y que se disolvieran, pues hoy vendría a Barcelona para conferenciar con el gobernador y obtener la libertad de los detenidos.

### La tragedia

Aun no había vuelto la espalda el alcalde, para dirigirse a presidir la sesión, cuando apareció la fuerza pública, y sin toque de atención alguno, disparó contra la multitud. Esta, sobrecogida por el horror de lo que ocurría, lanzó gritos de espanto y de protesta contra los agresores, que no podían alegar causa alguna que justificara el medio violento a que habían recurrido para disolver a la multitud, a la que acababa de dirigir la palabra la autoridad suprema de Badalona, el Alcalde popular.

La escena horrible que siguió a la agresión, es imposible de describir. La multitud echó a correr alocada en todas direcciones, buscando donde refugiarse.

En la plaza habían quedado tendidas varias personas, de ellas dos que fallecieron instantáneamente, por ser mortales las heridas sufridas y de 16 a 18 heridas, algunas muy gravemente.

Tras esta escena, siguió el terror. La fuerza pública se hizo dueña de la ciudad, y no cesó de dar cargas contra cuantos se aventuraban a circular por las calles.

### El Ayuntamiento dimitirá en pleno

Se hallaban reunidos en el Ayuntamiento, con el alcalde popular, casi todos los concejales. Se acordó el aplazamiento de la sesión, pero todos convinieron, republicanos, regionalistas y jaimistas, por haber sido testigos de la agresión de la fuerza pública, en que era necesario protestar con toda energía, y que hoy vendrían a Barcelona para presentar la dimisión de sus cargos al gobernador civil, si no se imponía un severo castigo a quienes habían sido autores de la tragedia que tanto dolor y de luto a Badalona.

### ¿Qué se pretende?

«Este es el relato que por teléfono se nos ha hecho, de lo ocurrido anoche en Badalona. La línea funcionaba con mucha irregularidad y algunos datos no hemos podido recogerlos con entera exactitud. Pero ofrecemos un resumen concreto de la información que nos ha sido facilitada, no dando los nombres de las víctimas para no incurrir en equivocaciones lamentables.

¿Qué se pretende? ¿Qué se busca? ¿Se quiere que rabie el perro? ¿Que los obreros vayan a la huelga general contra su voluntad y solidarizándose ahora, como protesta contra la horrible tragedia de Badalona, con los obreros de la fábrica Cros?

Porque ya hace días que por distintos conductos se esparcen noticias de huelgas y de próximos motines. Contrastan estas noticias alarmantes con el tono lleno de moderación de los periódicos de la izquierda y de la extrema izquierda y coinciden con el tono bélico, amenazador y revolucionario de los periódicos de la derecha que en agosto pasaron excitaron al exterminio de sindicalistas, republicanos y socialistas.

Porque si se empeñan en que rabie el perro, y la fuerza pública es tan suicida ó tan inconsciente que se presta á hacer el juego de quienes han sembrado estos días la alarma en España, facilitando al Gobierno la ocasión para suspender, de hecho las garantías constitucionales, precisamente en un momento en que la opinión reclama el conocimiento pleno de la verdad, de la que no puede, ni debe ser único intérprete el Gobierno, entonces es muy posible que se precipiten los acontecimientos y que venga el estallido de la indignación popular. Y si la tempestad se desencadena, ya veremos si, como en agosto pasado, se avendrán unos á continuar siendo solemnedores de quienes dispensan favores á acaparadores y á ladrones, y otros se dejarán atropellar impunemente, sin otra defensa que la de sus brazos.

Quizá haya armas que no disparen y brazos que no estén ociosos.

### Lo que saben hacer nuestras autoridades

Al enterarse el gobernador de lo ocurrido, en lugar de dirigirse á Badalona para recoger una impresión viva, lo que hizo fué conferenciar con el capitán general, y éste le dijo que si las necesitaba podía disponer de las tropas del ejército para restablecer el orden en el caso de que hoy fuera turbado.

¿Quién turbó anoche el orden en Badalona? ¿Los agredidos ó los agresores?

## POLÍTICAS

### Centro Republicá Català del distrito VI

En su última Junta directiva, por unanimidad se tomaron entre otros acuerdos los siguientes:

Primero.—Enviar un comunicado al alcalde de Valencia de felicitación por el acuerdo de aquel Ayuntamiento declarando obligatoria la enseñanza del idioma valenciano en todas las escuelas públicas.

Segundo.—Enviar un oficio al señor Azcárate por su actitud contraria a dicho acuerdo lamentando que un republicano titulado federal sea refractario a un deseo tan justo como el que representa el reconocimiento del propio idioma.

Tercero.—Felicitar al Consulado de Francia en Barcelona, para que testimonie a las naciones aliadas nuestra satisfacción por el reconocimiento de la nacionalidad checo-eslovaca.

DEL SECRETARIO DE CASTELAR

REALIDAD PARA LA LUCHA

## EL PLAN DE MARCELINO

Si el partido republicano no aparece hoy con la preponderancia a que tiene derecho, en la política española, débese tan sólo a su falta de organización. Los jefes que encabezan esa gran masa popular, en su mayoría, han preferentemente encaminado su labor a allegar prosélitos a la causa por ellos con tanto denuedo como elocuencia defendida, sin cuidarse de ponerla en condiciones adecuadas a los efectos a que se la destinaba.

No ha hecho toda la faena el labrador, cuando abierto el surco deposita en la tierra semillas destinadas por leyes naturales, en brevísimo plazo a germinar. No cumple en todas sus partes la sagrada misión que de grado se impusiera, el propagandista o sembrador de ideas que pretendiese tan sólo avivar el entusiasmo en las muchedumbres sin otra capitalísima y ulterior finalidad.

Ejército sin disciplina, no es ejército; es facción más o menos numerosa, falta de autoridad, a quien se le niega en las contiendas guerreras beligerancia por no hallarse instituído, ordenado, dirigido cual es de rigor. El vulgar aforismo: «la unión constituye la fuerza», resulta axiomático; pero es cuando la unión va acompañada de sabia, fuerte y metódica organización.

Si pudiera España en plebiscito legal mostrar sus opiniones, socialistas y republicanos llevaríamos la palma de la victoria. Han pasado para nunca jamás volver los tiempos ominosos en que, elevados los brazos al cielo, muchedumbres inconscientes hechas a la esclavitud, demandaban a grito herido cadenas.

Los días no se suceden unos a otros vanamente. Roto el velo del obscurantismo, con el valiosísimo concurso de la Prensa y al asiduo apostolado de los defensores del pueblo, la luz de la razón se ha abierto paso. Todo lo que ha ganado la plebe en cultura, hale perdido en prestigio la majestad real; las gentes hanse percatado ya de que en el sistema constitucional se representante, irresponsable, inviolable, intangible, es una rueda en engranaje en la máquina del Estado, un símbolo inútil, que le cuesta al pobre contribuyente unos cuantos millares de duros. Son un estorbo, un obstáculo levantado en el gran avenida por donde han de pasar triunfantes las Repúblicas, y precisa a toda costa hacerlas desaparecer. Si tras cuarenta y dos años de incesantes fracasos en todos los órdenes de la vida nacional, la monarquía subsiste, es porque falta de programa claro y concreto, disgregado el republicanismo no supone, una afirmación, sino negación, en la política.

Anhelamos la libertad, la realidad, progreso, etc., pero compatriotas convencidos a la inutilidad de la movilización, imposibilitada de caminar a paso de movimiento y velocidad característica esencialísima que vivimos. Por [illegible] vamos más [illegible] las naciones europeas. Las [illegible] del país, los que [illegible] trabajan, los que [illegible] abejas y no zánganos, [illegible] colmena social, siempre [illegible] tías por la República, [illegible] presarán su valiosísimo [illegible] hasta que victoriosa [illegible] republicanismo sea [illegible] de gobierno para todos [illegible] nuestra patria.

La República [illegible] de dentro a viaje, desde los momentos en que se [illegible] de reemplazar [illegible] narquía, desmantelada [illegible] téril, desacreditada [illegible] decibía de desarrollar [illegible] que ha incurrido [illegible] ría santa que dirige [illegible] teroso ahalle de [illegible] Marcelino. Dominguez [illegible] sabe o no puede [illegible] a la altura que [illegible] gloriosa.

Marcelino Domínguez [illegible] ro sesudo manifiesto [illegible] tentemente al pueblo, [illegible] sidad de que el republicanismo [illegible] venceza su sangre por [illegible] tensa, intensa y eficaz [illegible] ización. Hay que seguir [illegible] trucciones al pie de la letra [illegible] dades y villas, pueblos y [illegible] tos buenos patriotas [illegible] España, cuenta absoluta [illegible] nos, constituídos en [illegible] crática, forme el [illegible] modernas en el futuro [illegible] República.

[illegible] mento se [illegible] bor, procurando [illegible] tos sanos de las [illegible] nes, quienes [illegible] Directorios, Juntas, Comités, organismos políticos [illegible] organización se [illegible] la fase histórica más [illegible] fuerzas populares [illegible] mordial elemento con que [illegible] ra su defensa, la libertad, [illegible] blica y la Patria.

GINES [illegible]

## JUGLERÍAS

### Confesiones ingénuas

Hace bastante tiempo que vivimos en este mundo y aun no sabemos á qué hemos venido á él. Indudablemente aquí se viene á algo; cada uno trae encomendada una misión y la cumple fielmente, con arreglo á sus facultades; se rebela más ó menos, grita, rabia, patea, gesticula; pero al fin no tiene más remedio que resignarse.

Luego, cuando está próximo á desaparecer, cuando va á tomar el tren que conduce á ese otro mundo del que no sabemos nada, ve claramente cuál ha sido su papel en éste. Entonces, si es un hombre de buen humor, como Scarrón, el hipo de la agonía es una última y sonora carcajada.

Yo no sé si es que estoy próximo á emprender el último viaje —cosa que sentiría mucho, porque no quiero marcharme de aquí sin ver ciertas cosas que no he visto aun— lo cierto es que me voy dando cuenta del triste y poco airoso papel que me ha tocado representar entre los humanos.

Durante mucho tiempo me hice ciertas ilusiones sobre lo que yo podía llegar á ser en este mundo, ya esas ilusiones van desapareciendo. Yo no soy más que el pobre diablo incapaz de hacer ninguna de esas grandes cosas que admiran á sus semejantes, que conquistan en poco tiempo el aplauso de la multitud. Tampoco me siento con fuerzas para actuar de ave de rapiña; tengo un agujero en la mano, como dicen en mi pueblo para describir á los hombres incapaces de ahorrar. Lo poco que tengo lo gasto inmediatamente; no quiero retirar valores de la circulación. Eso, que llaman virtud del ahorro, yo creo que es un vicio que engendra las peores, las más lamentables consecuencias. Los avaros han dicho que no es una virtud; pero yo, sin remordimiento alguno, ahorcaría á todos los virtuosos de esa especie.

Me parece estúpido y abusivo vivir como una araña, tendiendo hilos en todas direcciones para cazar pobres. Como los cazadores, los pescadores y los [illegible] licias son animales de otra especie, [illegible] por lo menos hombres de una raza superior, con los cuales no puede entenderse.

Un día me hallaría muerto en la playa mirando al mar, á ver si por allá [illegible] remontaba, esperando que amanezca [illegible] gozar de ese espectáculo grandioso, no siempre para mí una [illegible]. Si hubiese muerto á los [illegible] estoy seguro de que [illegible] para siempre en los brazos [illegible]. Hoy, ya mi afición [illegible] más refinada y menos [illegible] años el hombre [illegible] y no repara en nada; todo [illegible] le parecen aceptables [illegible] cumplen los cuarenta [illegible] sino una mujer, [illegible] á las demás, que [illegible] dades distintas, [illegible] pre es mujer [illegible] analizando, [illegible] y otras, se [illegible]

Hechas estas [illegible] pueden extrañar [illegible] cosas trascendentales [illegible] mi papel de [illegible] más. Los primeros [illegible] gados de declamar [illegible] ón retrasó que [illegible] multitud.

## El "affaire" [illegible]

### La libertad [illegible]

### Novela de [illegible] pedía [illegible]

Ya [illegible] de Mariano [illegible] día, podía [illegible] periodista [illegible] cutió [illegible]